

589292

CULTURA Y ESPECTACULOS

El arduo camino de Neruda al Premio Nobel

Hace 30 años, el poeta chileno era distinguido por la Academia Sueca. Culminaba así una larga y accidentada carrera por el galardón, que estuvo atravesada no sólo de poesía, sino también de pasiones y luchas políticas.

ANTONIO GOMEZ R.

El 21 de octubre de 1971, en la embajada chilena en París, Pablo Neruda recibió a periodistas de todo el mundo. Minutos antes, el secretario perpetuo de la Academia sueca, Karl Ragnar Gierow, había anunciado que el poeta chileno era el nuevo Premio Nobel de Literatura. El autor de *Canto General* comentó: "Los poemas crecieron en los márgenes, aunque los márgenes no existen. Pero pasó que en esa oportunidad, el márgen mismo se verificó".

Que un país tan pequeño como Chile recibiera un segundo Nobel, pasaba costa de los dioses; tan sólo 26 años habían transcurrido desde que Gabriele D'Annunzio obtuviera la misma distinción. La noticia se celebró en Santiago y regiones "como si hubiéramos ganado un campeonato mundial", recordó Volodia Teitelboim. Esta semana, en la Universidad de Concepción, se iniciaron las conmemoraciones por las tres décadas de ese título; lecturas que proseguirán en la Biblioteca Nacional el miércoles 26, con una exposición de fotografías y objetos del poeta.

La primera vez que el nombre de Neruda apareció cerca de la Academia fue en 1951, a solicitud del poeta y traductor Arthur Lundqvist, especialista en literaturas hispanoamericana, Lundqvist, maestro y administrador de la República española, había visitado América Latina en 1947 y a su regreso a Estocolmo tradució a Neruda, Miguel Angel Asturias y Jorge Amado. Su primera iniciativa en favor del poeta chileno no tuvo repercusión. Sin embargo, por esa misma fecha aparecía la edición sueca de *Canto General*; mientras su autor viajaba por Europa en calidad de perseguido del gobierno de González Viñas.

La clandestinidad de Neruda terminó un año después. Y en 1953, en Santiago, conoció al diputado Baltasar Castro, polí-



Los hombres juegan un papel clave en la obtención del premio: Baltasar Castro y Arthur Lundqvist.

on ilustrado y sensible al arte, Castro en Chile y Lundqvist en Estocolmo serían fundamental en el camino al Nobel.

Castro convenció al Senado y al Presidente Jorge Alessandri de nominar a la Academia la adhesión del gobierno a la candidatura del poeta. El intento fue infructuoso, pero ya a inicios de la década del '60 su nombre aparecía entre los favoritos. Lundqvist escribió en 1963 un artículo en la revista sueca *ILM*, titulado Neruda. Precio que ese año el premio llegaría, pero juntó al artículo de Lundqvist cláusulas en favorables un dossier contra el chileno preparado por la CIA, según lo acordó la periodista Frances Stoker en su libro *La Guerra Fría Cultural*.

"Siempre hubo una campaña paralela en su contra. Se desplazó gente a Estocolmo y escribió en los diarios para calificarlo de estalinista. Fue una batalla política", dice Teitelboim. Y uno de sus mejores ejemplos en el informe Ricardo Paez, quien había sido secretario de Neruda en los años '40. Paez, convertido en anticomunista, aseguraba que "Neruda había estado implicado en el intento del poeta David Atiles Siquieros de asesinar a Leon Trotsky", recuerda Jorge Edwards.

Lundqvist fue nombrado miembro de la Academia y "acordó con el único fin de conseguir el Premio para Neruda", asegura Poli Díaz. Tendría que enfrentarse a Gunnar Myrdal, un académico que costó en la lista de Paez, por el hecho de que el chileno había sido censurado en México en 1940. Lundqvist, ade-

más de apoyar a Neruda, emitiría más tarde que escritores como Borges y Graham Greene recibieran el premio.

La recta final

Baltasar Castro solicitó el apoyo de Gabriel Valdés, Canciller de Edmundo Fernández Montalva, en 1965. Viajaron a Pía Negra, Valdés estableció muy buena comunicación con Neruda y le prometió el apoyo del Presidente.

Castro y Valdés se entrevistaron con el embajador sueco de la ONU, Sverker Åberg, y le comunicaron con delicadeza sus intenciones. El diplomático contestó que su gobierno respetaba la independencia de la Academia. Valdés replicó que el prestigio de Neruda estaba por sobre las diferencias políticas. "¿De modo que si se le da el premio no considera lo de Boris Pasternak?", "De manera alguna", respondió

el Canciller. Pasternak había sido obligado a rechazar el premio, debido a presiones del gobierno soviético.

Los críticos al poeta vinieron de un flanco inesperado. En 1966 Neruda participó en una conferencia en Nueva York, donde condenó la intervención de EE.UU. en Vietnam. Como respuesta, obtuvo una carta de los escritores cubanos, que le reprochaban "su complacencia con el enemigo". Neruda sospechaba que detrás de la misiva estaba Fidel Castro y decidió que nunca volvería a visitar Cuba.

Indirectamente se encontraba entonces en París, y a principios de 1967 recibió la orden de supervisar una exposición del poeta en Estocolmo. El escritor recordó que el lugar elegido era una Feria Agrícola, donde Chile tenía un stand junto a las maquinillas de cosechar vinos. Edwards pidió el consejo de Lundqvist, quien le dijo que la idea no favorecía las aspiraciones de Neruda.

La exposición, finalmente, se hizo en una pequeña biblioteca. Y ese año el premio se lo llevó Miguel Ángel Asturias, embajador de Guatemala en París. Con la elección de Salvador Allende, en 1970, la estrategia fue dirigida a llevarla a la capital francesa. Poco después se resolvió el acuerdo: Hirsch sostuvo una conversación en TV con el primer ministro Olaf Palme, amigo de Lundqvist y de Neruda. A salvo de las protestas de la Unión Soviética en 1970, Palme bromeó que lo mejor sería premiar a escritores embajadores.

Un día antes de dar a conocer la decisión, el embajador en Estocolmo, Luis Enrique Díaz, supo la noticia y se la comunicó al Canciller Clodomiro Almenara. Así, el gobierno ya estaba retrocediendo cuando Hirsch anunció que el Premio Nobel de 1971 recaía en un "autor controversial" que "no sólo es discutido, sino que para muchos es desacreditado", para cuya constitución "es inquestionable".

OPOSITORES AL PREMIO

"Yo habla concretamente sobre poesía", comentó Robert Frost, otro académico de la Universidad de Oxford. "La diferencia entre los diferentes poetas radica en que el poeta reduce hasta el Nobel porque son famosos poetas de 'la mejor calidad del pensamiento'."

"Yo hablo concretamente sobre poesía", dijo el poeta norteamericano Robert Frost, otro académico de la Universidad de Oxford. "La diferencia entre los diferentes poetas radica en que el poeta reduce hasta el Nobel porque son famosos poetas de 'la mejor calidad del pensamiento'."

"Yo hablo concretamente sobre poesía", dijo el poeta norteamericano Robert Frost, otro académico de la Universidad de Oxford. "La diferencia entre los diferentes poetas radica en que el poeta reduce hasta el Nobel porque son famosos poetas de 'la mejor calidad del pensamiento'."



En la Biblioteca Nacional el martes 25 se inaugura una gran exposición de fotografías y objetos del poeta.

El arduo camino de Neruda al Premio Nobel [artículo] Andrés Gómez B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El arduo camino de Neruda al Premio Nobel [artículo] Andrés Gómez B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)